

O
T
N
E
M
U
C
O
D

CLARIDAD

PERIÓDICO SEMANAL DE SOCIOLOGÍA, ARTE Y ACTUALIDADES
ÓRGANO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE CHILE
— Redacción y Administración: Federación de Estudiantes. — Santiago —

Precio: 20 Cts. Aparece los Sábados
4.ª Edición

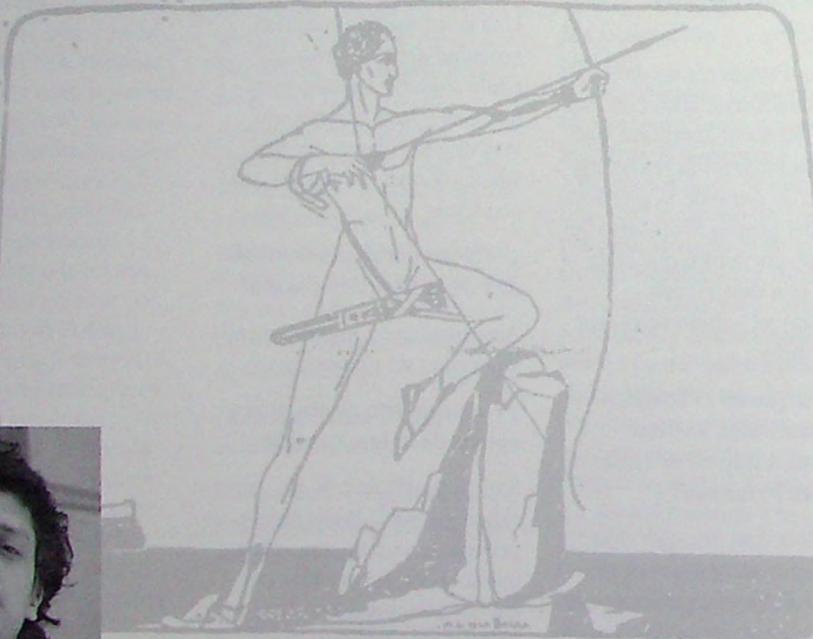
AÑO I

SANTIAGO DE CHILE, OCTUBRE 12 DE 1920

REVISTA OFICIAL DE CHILE

N.º 1

PRIMERA PARTE: CUANDO LLEGA UN
INCAUSADO



La primera palabra ✓

Hemos visto insultados y asesinados, hemos sido atropellados y vejados, hemos sido violentados y atropellados.
La violencia ha manchado nuestra conciencia. Se ha rostrado el camino de la justicia. Se nos ha humillado y se nos ha agredido.
Toda conciencia de hombre debe sentirse agredida. Justicia significa igualdad, igualdad de oportunidades, y todo de los derechos, el primer de los derechos, la igualdad.
Pero la Federación estudiantil, la Federación de Estudiantes de Chile, ha

tenido que aceptar de nosotros, los estudiantes, algunas responsabilidades imputadas de rebeldía.
Hoy, al declinar de las luctuosas palabras, en la víspera del aniversario total de este régimen imperial, invocamos al mundo contra nuestra protesta angustiosa y rebelde.
La justicia y el ideal son la luz al mundo y al imperio.
Para hoy queremos decir que no podemos aceptar de nosotros, los estudiantes, la responsabilidad de la culpa de la justicia, que nos ha

Ante la muerte de J. D. Gómez Rojas, nosotros estudiantes.
La muerte de nuestro compañero es un crimen que nos retrotrae a los siglos oscuros y la esclavitud de la Edad Media.
La muerte de Gómez Rojas significa para nosotros algo más que el desaparecimiento de un hombre arrebatado a la vida con premura, algo más que la muerte moral de un Ministro de Justicia tan perverso como arcaico, algo más que eso: es el espello de un régimen de terror que acabamos de vivir y en donde un Presidente de la República interviene en la forma más insulta que jamás en la historia de los Presidentes de Chile, y alrededor del cual hay todo un mecanismo que desconocer no deberíamos. Solo una fuerza que se arroja a vida una campaña silenciosa de investigación y de matalladores.
Todo eso significa para nosotros la muerte de Gómez Rojas.
Se ha sacrificado la vida de un hombre que era un poeta y que era un hombre.
Se ha sacrificado a una madre castiza que hoy día, sin recursos, se encuentra abandonada al azar. Se ha destruido el corazón de una anciana que jamás pudo creer que su hijo fuera un criminal. Se ha injuriado a una madre con procedimientos investigativos y castigos, y aún se pretende demostrar con acusaciones infundadas que la muerte de Gómez Rojas no fue originada por la prisión arbitraria que sufrió nuestro camarada durante 40 días.
Magistrados, señores:
¿Qué hacemos los niños guardianes del patrioismo? ¿Qué hacemos los estudiantes de que sus sentimientos no se debiliten entre los 4 millones de hombres de este país?
¿No comprenden que tras la muerte de Gómez Rojas, nosotros, los estudiantes, lo están con nosotros, pero no sabemos cómo hacerlos responsables de esta tragedia? ¿No comprenden que tras la muerte de Gómez Rojas, nosotros, los estudiantes, lo están con nosotros, pero no sabemos cómo hacerlos responsables de esta tragedia?
¿No comprenden que tras la muerte de Gómez Rojas, nosotros, los estudiantes, lo están con nosotros, pero no sabemos cómo hacerlos responsables de esta tragedia?
¿No comprenden que tras la muerte de Gómez Rojas, nosotros, los estudiantes, lo están con nosotros, pero no sabemos cómo hacerlos responsables de esta tragedia?



Santiago Aránguiz P.
Licenciado en Historia
Universidad Finis Terrae
Profesor e investigador
Instituto de Estudios Humanísticos
Universidad Diego Portales

LA REVISTA *CLARIDAD* DE LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE CHILE (1920-1926)

PUBLICACIÓN UNIVERSITARIA QUE REMECIÓ A LA CONVULSIONADA SOCIEDAD CHILENA DURANTE LA PRESIDENCIA DE ARTURO ALESSANDRI PALMA

La revista *Claridad*, órgano oficial de difusión de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile hasta diciembre de 1922, fue creada y dirigida, durante los primeros meses, por los estudiantes: Raúl Silva Castro, Carlos Caro, Alberto Rojas Giménez y Raúl Yépez Alvear. Éstos, motivados por la escasez de espacios de opinión y debate para la promoción de las inquietudes que afligían a alumnos y a la intelectualidad progresista chilena, concibieron este nuevo medio de expresión que publicó artículos doctrinarios, científicos y pedagógicos; comentarios de contingencia política nacional e internacional, reseñas de libros, críticas de arte y literatura, entre muchos otros documentos de la más variada índole. La mayoría del material fue concebido y redactado especialmente para este medio. Además, en *Claridad* se dieron a conocer las creaciones inéditas de jóvenes poetas como Romeo Murga, Pablo Neruda, Joaquín Cifuentes Sepúlveda, Aliro Oyarzún, Juan Egaña, Alberto Valdivia, Renato Monestier, Tomás Lago, Gerardo Seguel, Rubén Azócar, Humberto Díaz Casanueva y Rosamel del Valle. Todos ellos fueron activos partícipes de la bohemia universitaria, e hicieron de la creación, la amistad, la docencia y del inquebrantable compromiso cívico-social, los ejes centrales de sus existencias. El centro de las preocupaciones, considerando el turbulento período histórico en que se desenvuelve la candidatura presidencial de "El León" Alessandri y su posterior gobierno, estuvieron focalizadas en revertir la precaria situación del proletariado nacional e impulsar el desarrollo de la clase media chilena.

El 12 de octubre de 1920 se editó por primera vez *Claridad* con el apelativo de "Periódico semanal de sociología, arte y actualidades", denominación que, desde mayo de 1924, cambiará por "Arte, Ciencia, Crítica". En cada una de sus etapas, los intereses primordiales de los editores variará de acuerdo a la contingencia social, política, cultural y económica, tanto nacional como internacional. Esta, se caracterizó por incluir entre sus colaboradores a un grupo heterogéneo de intelectuales, escritores, artistas y di-

rigentes obreros, entre los que destacan Carlos Vicuña Fuentes, Gabriela Mistral, Mariano Picón-Salas, Vicente Huidobro, Jean Emar, Miguel de Unamuno, José Vasconcelos, Víctor Raúl Haya de la Torre, Luis Vargas Rosas, Tótila Albert, Isaías Cabezón, Luis Emilio Recabarren y Carlos Alberto Martínez, entre muchos otros.

Desde un primer momento, ya sea por razones económicas o por directas acusaciones que causaban más de algún malestar a parlamentarios, ministros, literatos, autoridades o a los docentes de la Universidad de Chile, la publicación se topó con diversas dificultades para circular regularmente. Pese a cualquier adversidad, la revista pudo reponerse a todo tipo de inconvenientes, sorteando incluso, hasta en los momentos de mayor enfrentamiento social, la animadversión de funcionarios públicos y de fracciones adversas de estudiantes y de grupos reaccionarios de la oligarquía. Una de las características principales de los colaboradores de la revista fue propiciar el activismo, la protesta frontal y el idealismo que, a su vez, emplearon para derribar los "viejos dogmas" que afectaban a la sociedad chilena de las dos primeras décadas del siglo XX; reafirmando así, la capacidad crítica de la juventud para la instauración de, según afirmaban en *Claridad*, una "Nueva Sociedad", acorde a los ideales propagados por la Revolución Bolchevique de 1917.

Este acontecimiento será de vital importancia para comprender el pensamiento universitario desplegado por los alumnos de la Universidad de Chile que escribieron en *Claridad*, caracterizado por la abundante confluencia de enfoques que comprendían desde el maximalismo o marxismo-leninista hasta el individualismo más extremo. También, por cierto, convivieron socialistas, anarquistas y comunistas, aunque muchas veces discreparon en aspectos doctrinarios e ideológicos. De todas formas, lo importante es resaltar que, en razón de la gran amplitud del registro ideológico de entonces, no existía un único y delimitado ideario

de pensamiento que distinguiese a quienes colaboraron estrechamente en *Claridad* y en la Federación de Estudiantes.

La libertad, argumentaban los alumnos, es la base del progreso de la humanidad, y, bajo esa premisa debían regularse los países que aspiraban a la total emancipación de las “garras” del capitalismo. Por lo tanto, única y exclusivamente desde la defensa de la libertad, se expandiría por el mundo el “espíritu revolucionario”, en forma especial por los grupos más radicales y extremistas de las Escuelas de Medicina, Ingeniería y Derecho de la Universidad de Chile: *Lux*, *Rebelión*, *Spartacus* y *Renovación*. Los miembros de estas facciones subversivas eran partidarios de la “acción directa”, respaldando el uso de la protesta, el sabotaje, la huelga y el boicot en el enfrentamiento armado entre las clases sociales, y contra la presión coercitiva que ejercían los partidos políticos, la policía, el ejército y las instituciones fiscales.

En términos generales, *Claridad* estuvo marcada por la confluencia de ideologías y participantes disímiles, que tuvieron un propósito común: denunciar la profunda crisis que afligía a América y a Europa después de la Primera Guerra Mundial. En el ámbito nacional, en cambio, la intención de sus redactores consistió en evidenciar la situación de descontento y agitación estudiantil y obrera contra el gobierno del Presidente Juan Luis Sanfuentes primero, y el de Arturo Alessandri Palma después, quien gobernó entre diciembre 1920 y septiembre de 1924, para luego retornar en marzo del año siguiente y promulgar la Constitución en septiembre de 1925. Al período presidencial de este último, irónicamente, fue apodado el “régimen del amor”, demostración de la creciente desconfianza que originó entre estudiantes y obreros las insuficientes reformas sociales y políticas llevadas a cabo durante su administración y que, desde un primer momento, institucionalizó el uso de la fuerza como medio represivo de control ciudadano. Asimismo, los estudiantes se resistieron a acatar el sistema parlamentarista, todavía vigente, por cuanto lo consideraron ineficiente, anacrónico e injusto y que, además, condujo al país a una crisis institucional que, finalmente, detonó en el estallido del “ruido de sables” y la participación del ejército en el Movimiento Militar de septiembre de 1924. Especial participación le cupo en esta oportunidad a Carlos Ibáñez del Campo quien, posteriormente, asumiría como Jefe de Estado entre 1927 y 1931.

Por cierto, la preocupación sobre la situación del movimiento obrero chileno no fue ajena para los colaboradores de la revista. El interés por educar e instruir al proletariado en temas relacionados con doctrinas sindicalistas, individualistas, anarquistas o socialistas posibilitó que *Claridad*, a través de la labor de universitarios, escritores y jóvenes profesionales, pudiera desarrollar una sólida unión obrero-estudiantil. A este grupo o movimiento se le conoce como la “Generación del 20”, entre cuyos miembros destacan José Santos González Vera, Eugenio González Rojas, Juan y Pedro Gandulfo, Fernando García Oldini, Óscar Schnake Vergara, Álex Varela Caballero, Manuel José

Montenegro, Daniel Schweitzer, Alfredo Demaría, Jorge Neut Latour, Arturo Piga Dacchena y Laín Diez, entre muchos otros, además de los ya mencionados jóvenes poetas.

Con el trabajo ideológico y propagandístico realizado por proletarios, universitarios e intelectuales, se consolidaba el proceso revolucionario bajo la denominación de la “acción política no militante” que, entre algunos de sus objetivos, alentó la creación de vías de expresión alternativas tales como sindicatos, mancomunales, soviets y numerosas otras organizaciones. Asimismo, éstos expresaron un furibundo rechazo al capitalismo, al excesivo armamentismo de las Fuerzas Armadas chilenas, a los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial y a los partidos políticos; todo ello envuelto con un acentuado fraternalismo continental e internacionalista. En ese sentido, las principales influencias del “espíritu nuevo” que guiaba a quienes participaban en *Claridad* y a los miembros de la Federación de Estudiantes, fueron las ideas pacifistas y antimilitaristas sostenidas principalmente por los intelectuales franceses Henri Barbusse y Anatole France del grupo *Clarté*. En algunos países de Latinoamérica, como Brasil y Argentina, se crearon revistas y entidades preocupadas por divulgar el pensamiento de ambos escritores. En nuestro país, serán los fervorosos estudiantes de la Universidad de Chile quienes enarbolarán el mensaje antibélico y propondrán otras formas de participación ciudadana —aunque, por momentos, lo anterior no se condecía con la defensa de la vía insurrecta mediante el uso de las armas para derrocar al gobierno—.

La movilización de tropas del ejército chileno a la frontera con el Perú, el asalto al Club de Estudiantes, la destrucción de la Imprenta Numen perpetrada por grupos de jóvenes miembros de la clase alta chilena, junto a la persecución de universitarios considerados “peligrosos” en julio de 1920, provocó la indignación de los afectados, quienes consideraron estos actos propios del “chauvinismo” patriótico de la exaltada oligarquía chilena que sintió herido su orgullo. La muerte del poeta José Domingo Gómez Rojas, en septiembre de ese año, a causa de los incesantes maltratos recibidos durante su encarcelamiento, dos meses después de ocurrida la “Guerra de don Ladislao”, se constituyó en el detonante para que un grupo de entusiastas universitarios decidiesen, en un acto heroico y rebelde, crear *Claridad*. Así, el “poeta mártir”, como se le conoció a este estudiante de Leyes y Pedagogía en Castellano, se transformó en el símbolo de la reivindicación estudiantil de aquellos años, que tuvo también a Juan Gandulfo y a Moisés Cáceres como sus exponentes más valerosos. Fueron, en definitiva, los referentes generacionales más destacados, que concitaron un alto grado de admiración en sus propios compañeros y en las generaciones posteriores.

El denominado “proceso a los subversivos”, donde se encarceló a estudiantes y obreros después de los hechos ya mencionados, acrecentó el descontento y la odiosidad de los universitarios contra los poderes públicos y la imposición de normas y leyes reguladas por las instituciones del Estado, especialmente el poder

Judicial; ya que éste había disipado el proceso condenatorio contra los asaltantes quienes, paradójicamente, fueron liberados impunemente de sus cargos. Una vez más, quedaban demostrados los privilegios y garantías que detentaban quienes eran hijos de comerciantes, parlamentarios y dirigentes políticos con gran ascendencia en los círculos sociales y económicos del país.

“Hemos sido insultados y escarnecidos, hemos sido atropellados y vejados, hemos sido violentados y aherrajados. La calumnia ha manchado nuestro nombre. Se ha conculcado nuestro derecho. Se nos ha amordazado y se nos ha aprisionado”. De esta manera se expresan los redactores en el número 1 de *Claridad*. Esta acusación está dirigida al “régimen del terror”, como se caracterizó al gobierno de Sanfuentes, avalado por un Parlamento ineficaz e indolente frente a las preocupaciones esenciales del sector mayoritario y crítico de la sociedad: el problema de la denominada “cuestión social”; la libertad de opinión y pensamiento; la promulgación de una adecuada legislación laboral; la solución de los problemas limítrofes con Perú y Bolivia; el saneamiento del sistema económico imperante; la puesta en práctica de una Reforma Agraria y la lucha contra algunos flagelos sociales como la prostitución, el alcoholismo, la falta de higiene y problemas de hacinamiento en la población, entre muchos otros temas. Asimismo, en las páginas de *Claridad* se dará énfasis a la instrucción cultural, literaria, artística, doctrinaria, científica y médica y, por sobre todo, a la depuración de los valores morales y éticos. Por consiguiente, y sin ningún temor, los estudiantes denunciarán el cinismo, la falta de honradez e inescrupulosidad de gobernantes, políticos, empresarios, periodistas, académicos, funcionarios públicos y miembros de la Iglesia Católica. Nadie se salva de las acusaciones expuestas por los estudiantes; salvo, por supuesto, quienes ejercían una autoridad moral sobre ellos, y no quienes actuaban coercitivamente, aplacando cualquier tipo de expresión que atentara contra las libertades del ser humano.

En asuntos de estricto interés académico, las protestas de los universitarios iban dirigidas hacia una reestructuración de la educación superior en todos sus niveles, privilegiando la excelencia docente y la transparencia en los conductos regulares para el ingreso a la Universidad, así como también, hacia sus autoridades y al Consejo de Instrucción Pública —organismo que regulaba el funcionamiento de los recintos educacionales administrados por el Estado en todas las regiones del país y a la cual se le desacreditaba por su rigidez de criterio y falta de perspectivas educativas—. “Universidad científica, no política” fue el lema principal empleado por los alumnos para defender la instauración de la Reforma Universitaria, cuyos principales planteamientos se sintetizaban en la protección de la libertad de enseñanza, cátedra y de asistencia; en asegurar la autonomía universitaria y en auspiciar la representación del alumnado en los organismos directivos y académicos. Con estas medidas, advertían, se garantizaba una participación real, directa y más eficaz del estudiante en las decisiones que atañen a cuestiones educativas. Además, los alumnos desacreditaban el concepto de Estado Docente, en cuanto

éste pudiera ejercer un excesivo control en la regulación de las normativas pedagógicas. No obstante, ello no significaba el rechazo a la educación gratuita, laica y de carácter nacional —asegurada en la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria promulgada en agosto de 1920, dos meses después de aprobada la Declaración de Principios de la Federación de Estudiantes de Chile, donde también se discutió este fundamental asunto, y cuyo principal gestor fue el filósofo, escritor y profesor del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile Pedro León Loyola—.

Además de reconocerse por su trabajo en la divulgación del pensamiento universitario y proletario durante los primeros años de la década del veinte, *Claridad* es una fuente imprescindible de estudio para historiadores e investigadores dedicados a analizar el proceso y desarrollo del movimiento estudiantil de esa década; como también, temas relativos a asuntos culturales, literarios e ideológicos. Desde un primer momento, la revista adquirió una enorme relevancia en la divulgación de la literatura chilena, ya sea a través de la crítica literaria, de la publicación de textos poéticos o de artículos de opinión sobre materias filosóficas y doctrinarias. Al mismo tiempo, *Claridad* se constituyó en una instancia propicia para la difusión de las ideas y la literatura de vanguardia, cuyo epígono fue la publicación del “Manifiesto Agú”, firmado por Martín Bunster Montero y Alberto Rojas Giménez, quien fallecería prematuramente, al igual que Murga, Cifuentes Sepúlveda y otros poetas afectados por la tuberculosis, el alcohol o las drogas.

En síntesis, *Claridad* se transformó en la plataforma de denuncia más desafiante y desenfadada de los primeros años de la década del 20, especialmente contra Alessandri Palma, principal foco de las acusaciones. Fue, al mismo tiempo, una publicación creada y dirigida por universitarios que no hizo concesiones con el poder político, menos aún con los valores y dictados que ellos consideraron inquebrantables. Las características y rasgos principales de *Claridad* y de sus colaboradores, anteriormente mencionados, la transformaron en una publicación única entre las revistas culturales y políticas publicadas en Chile no sólo en los '20, sino, durante la centuria completa. Fue un medio no equiparable a ningún otro, ya sea por el diseño, el impacto que produjo, la virulencia de su propuesta y la calidad de sus columnistas y colaboradores. Por lo demás, el historiador Mario Góngora fue quien, en el *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*, publicado en 1981, reconoció la necesidad y el interés por estudiar la significativa labor emprendida por la “Generación del '20”, la Federación de Estudiantes de Chile y la revista *Claridad*.